Nadia Samir Rincón

Remembering Cuauhnáhuac: Traditional Urbanism and Reconstruction of Civic Life in Cuernavaca, Mexico

Recordar Cuauhnáhuac: Urbanismo tradicional y reconstrucción de la vida cívica en Cuernavaca, México

Recordar Cuauhnáhuac: Urbanismo tradicional e reconstrução da vida cívica em Cuernavaca, México

Abstract | **Resumen** | **Resumo**

This article examines the historic urban structure of Cuauhnáhuac, the pre-Columbian settlement that gave rise to the present-day city of Cuernavaca, as a starting point for reconsidering the role for traditional urbanism in rebuilding civic life in the face of contemporary urban challenges. Over the twentieth century the city experienced rapid peripheral growth, fragmentation of its urban fabric, and growing car dependency—processes which weakened the cohesion of the historic center and undermined the role of public space as a venue for meeting and social interaction. Setting out from a masterplan for the vicinity of the Adolfo López Mateos market, the article proposes that principles of traditional urbanism be recovered and that the memory of Cuauhnáhuac may become an instrument for contemporary urban regeneration.

Este artículo examina la estructura urbana histórica de Cuauhnáhuac, el asentamiento prehispánico que dio origen a la actual ciudad de Cuernavaca, como punto de partida para reconsiderar el papel del urbanismo tradicional en la reconstrucción de la vida cívica frente a los desafíos urbanos contemporáneos. Durante el siglo XX, la ciudad experimentó un rápido crecimiento de su periferia, la fragmentación de su tejido urbano y una creciente dependencia del automóvil, procesos que debilitaron la cohesión del centro histórico y redujeron el papel del espacio público como lugar de encuentro e interacción social. A partir de un plan maestro para el entorno del Mercado Adolfo López Mateos, el artículo propone recuperar principios del urbanismo tradicional y plantea que la memoria de Cuauhnáhuac puede convertirse en una herramienta para la regeneración urbana contemporánea.

Este artigo analisa a estrutura urbana histórica de Cuauhnáhuac, a povoação pré-hispânica que deu origem à atual cidade de Cuernavaca, como ponto de partida para repensar o papel do urbanismo tradicional na reconstrução da vida cívica face aos desafios urbanos contemporâneos. Durante o século XX, a cidade registou um rápido crescimento da sua periferia, a fragmentação do seu tecido urbano e uma crescente dependência do automóvel, processos que enfraqueceram a coesão do centro histórico e reduziram o papel do espaço público como local de encontro e interação social. A partir de um plano diretor para a zona circundante do Mercado Adolfo López Mateos, o artigo propõe recuperar os princípios do urbanismo tradicional e defende que a memória de Cuauhnáhuac pode tornar-se uma ferramenta para a regeneração urbana contemporânea.

Introducción

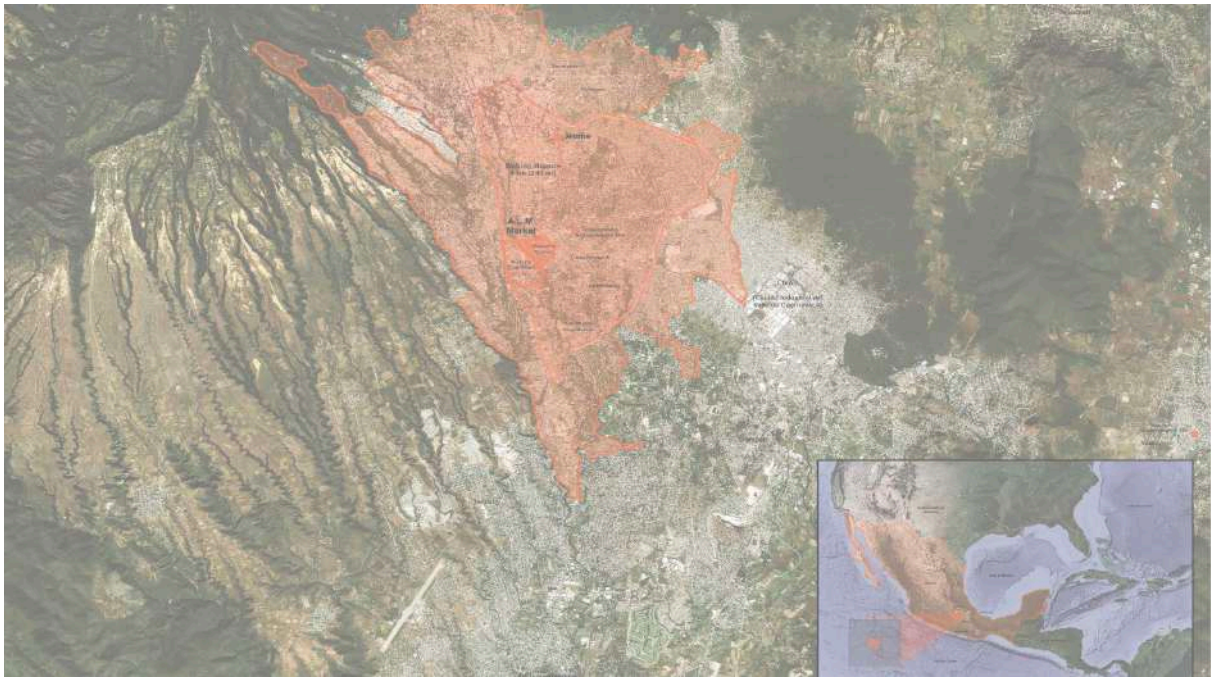
En muchas ciudades históricas de América Latina, el acelerado crecimiento urbano del siglo XX transformó profundamente paisajes urbanos que durante siglos habían sustentado formas coherentes de vida cívica. Calles concebidas para el tránsito peatonal se adaptaron al tráfico de vehículos, las plazas públicas perdieron su importancia como espacios de encuentro y los tejidos urbanos tradicionales se fragmentaron debido a nuevas infraestructuras y a la expansión hacia la periferia. Como consecuencia, surgieron entornos urbanos menos legibles, menos caminables y, en muchos casos, menos propicios para la interacción comunitaria y más inseguros.

Cuernavaca constituye un caso significativo de estas transformaciones. Antes de su desarrollo moderno, el asentamiento conocido como Cuauhnáhuac presentaba una organización espacial profundamente vinculada al paisaje natural y a las prácticas sociales de sus habitantes. Su nombre, en náhuatl, suele traducirse como "entre los árboles", lo que refleja la estrecha relación entre el asentamiento y su entorno natural.

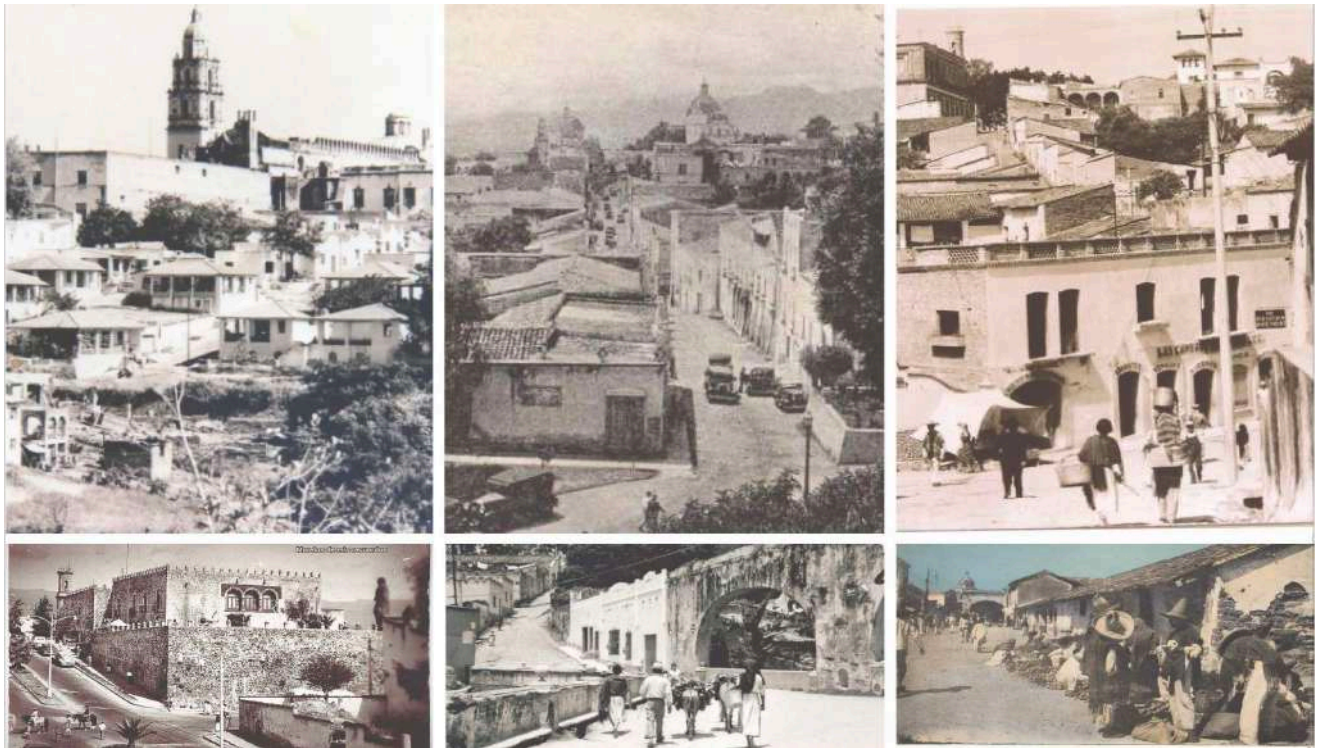
A lo largo de los siglos, la ciudad experimentó múltiples transformaciones, primero durante el periodo colonial y después a lo largo de los siglos XIX y XX. Durante el siglo XX, la expansión urbana se intensificó debido al crecimiento demográfico, la construcción de nuevas infraestructuras y la mejora de las conexiones con el resto de la región. Estos procesos provocaron la fragmentación del tejido urbano, la pérdida de continuidad espacial y la progresiva reducción del papel del espacio público como núcleo de la vida cívica.

Frente a problemas similares en otras ciudades históricas, diversos teóricos y urbanistas han recuperado los principios del urbanismo tradicional como una alternativa para restablecer la coherencia urbana y fortalecer la vida cívica. En este contexto, el artículo sostiene que recuperar la lógica espacial de Cuauhnáhuac ofrece una oportunidad para reconsiderar el papel del urbanismo tradicional en la regeneración urbana contemporánea.

El Plan Maestro propone reconectar el corazón de la ciudad con el centro histórico mediante una intervención que se extiende hasta el entorno del Mercado Adolfo López Mateos y recupera espacios cívicos de uso mixto donde la población pueda encontrarse, convivir y reforzar su sentido de pertenencia. Al igual que en el pasado, Cuauhnáhuac puede servir de inspiración para que Cuernavaca recupere su condición de Ciudad de la Eterna Primavera.



Ubicación de Cuernavaca dentro de su contexto geográfico y regional (Google)



Imágenes históricas de la ciudad colonial que ilustran su evolución urbana (México en fotos)

Principios del urbanismo tradicional

El urbanismo tradicional engloba formas de organización urbana que evolucionaron gradualmente a lo largo del tiempo mediante procesos culturales, sociales y ambientales. A diferencia de muchos modelos contemporáneos, que priorizan la eficiencia técnica, la zonificación funcional o la movilidad rodada, las ciudades tradicionales se desarrollaron de forma incremental, mediante la progresiva adaptación a las necesidades cotidianas de sus habitantes.

La arquitectura no solo proporciona refugio, sino que también configura las relaciones sociales, fomenta la confianza y fortalece el sentido de comunidad. Los barrios tradicionales de uso mixto favorecen la seguridad, la diversidad de usos y la vitalidad urbana. A partir de estos principios, la propuesta para Cuauhnáhuac se articula en torno a cuatro estrategias: utilizar los equipamientos y espacios culturales como elementos estructurantes; diseñar espacios públicos centrados en las personas; reutilizar las estructuras existentes; e integrar vivienda, comercio y equipamientos cívicos.

"Cuando la arquitectura escucha, se convierte en una herramienta de paz". El urbanista Léon Krier defendió la recuperación de las formas urbanas tradicionales como alternativa a la fragmentación derivada del desarrollo urbano contemporáneo. Según Krier, las ciudades tradicionales se caracterizan por la compacidad de sus tejidos urbanos, la mezcla de usos, una jerarquía clara de calles y plazas y una relación coherente entre la arquitectura y el espacio público.

Las ideas del urbanismo tradicional contemporáneo también han sido desarrolladas por autores vinculados al Nuevo Urbanismo, entre ellos Andrés Duany, Douglas Duany, Elizabeth Plater-Zyberk, Elizabeth Moule y Dhiru A. Thadani. Este enfoque promueve barrios caminables, la mezcla de usos residenciales y comerciales y la recuperación del espacio público como eje de la vida urbana.

De igual modo, organizaciones internacionales como la International Network for Traditional Building, Architecture & Urbanism (INTBAU), la Fundación Culturas Constructivas Tradicionales y el Institute of Classical Architecture & Art (ICAA) han impulsado la investigación y la práctica del urbanismo tradicional como un modelo viable para la regeneración urbana. Estas iniciativas destacan la importancia de la escala humana, la continuidad histórica y la relación entre la arquitectura, el paisaje y la vida social.

Desarrollo histórico y geográfico de Cuauhnáhuac

El asentamiento prehispánico de Cuauhnáhuac se desarrolló en una región con abundantes recursos naturales, un clima favorable y una topografía propicia para la agricultura y el establecimiento humano. Su organización espacial reflejaba la estrecha relación entre el paisaje y las estructuras construidas.

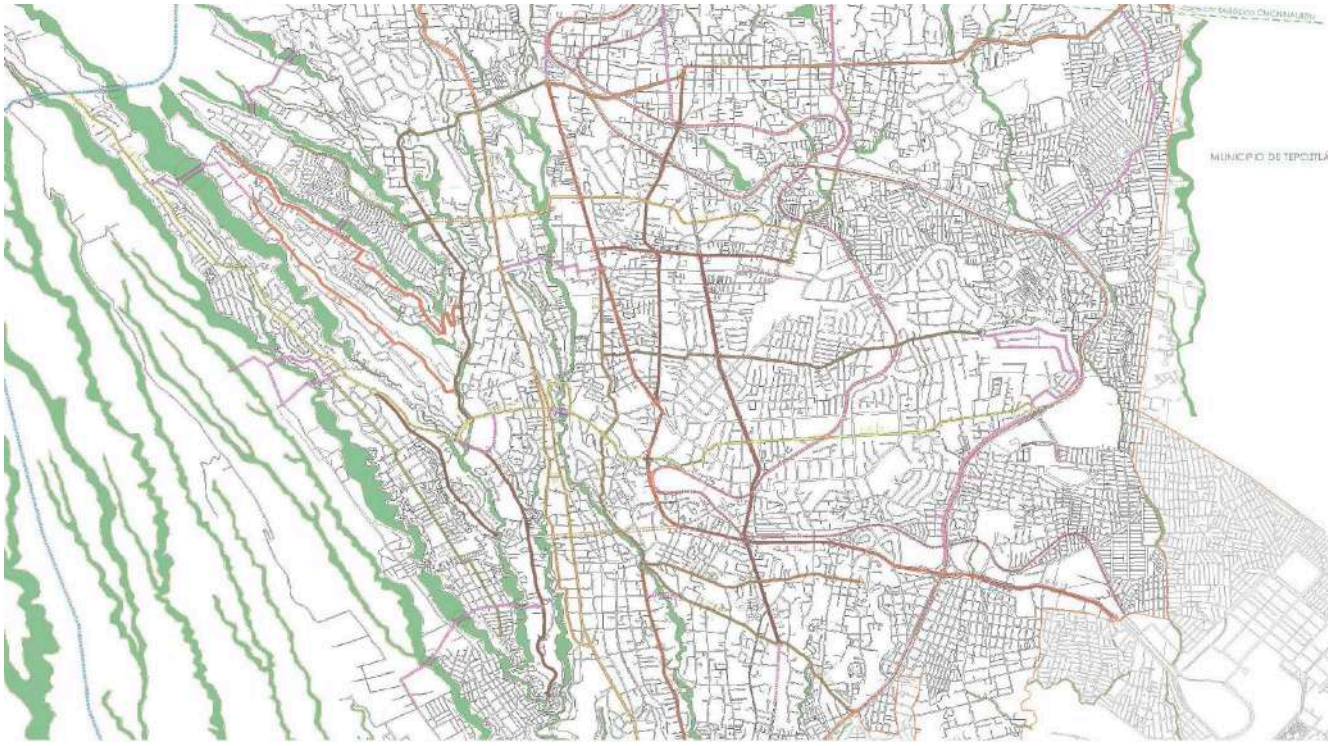
Cuernavaca se ubica en el valle de Cuernavaca, rodeado por las sierras del Chichinautzin y Madre. Desde la época prehispánica ha constituido un importante centro político y económico, con mercados y recintos ceremoniales organizados mediante una estructura urbana claramente definida.

La ciudad está definida por siete profundas barrancas que atraviesan el valle de norte a sur. Estos accidentes geográficos han modelado la configuración de barrios y calles adaptadas a la topografía, contribuyen a mantener un microclima templado, con temperaturas medias de entre 28 y 30 °C, y ofrecen una protección natural frente a los vientos y las inundaciones.

Durante la conquista, estas barrancas constituyeron importantes barreras naturales. Según la tradición, Hernán Cortés sólo pudo acceder al centro de la ciudad tras cruzar la barranca de Amanalco sobre un árbol caído, en el lugar conocido hoy como Callejón del Diablo. En la actualidad, estas barrancas representan también una oportunidad para articular corredores verdes, espacios públicos y conexiones entre los distintos barrios y el centro histórico. Gracias a su clima templado durante todo el año, Cuernavaca es conocida como la Ciudad de la Eterna Primavera.

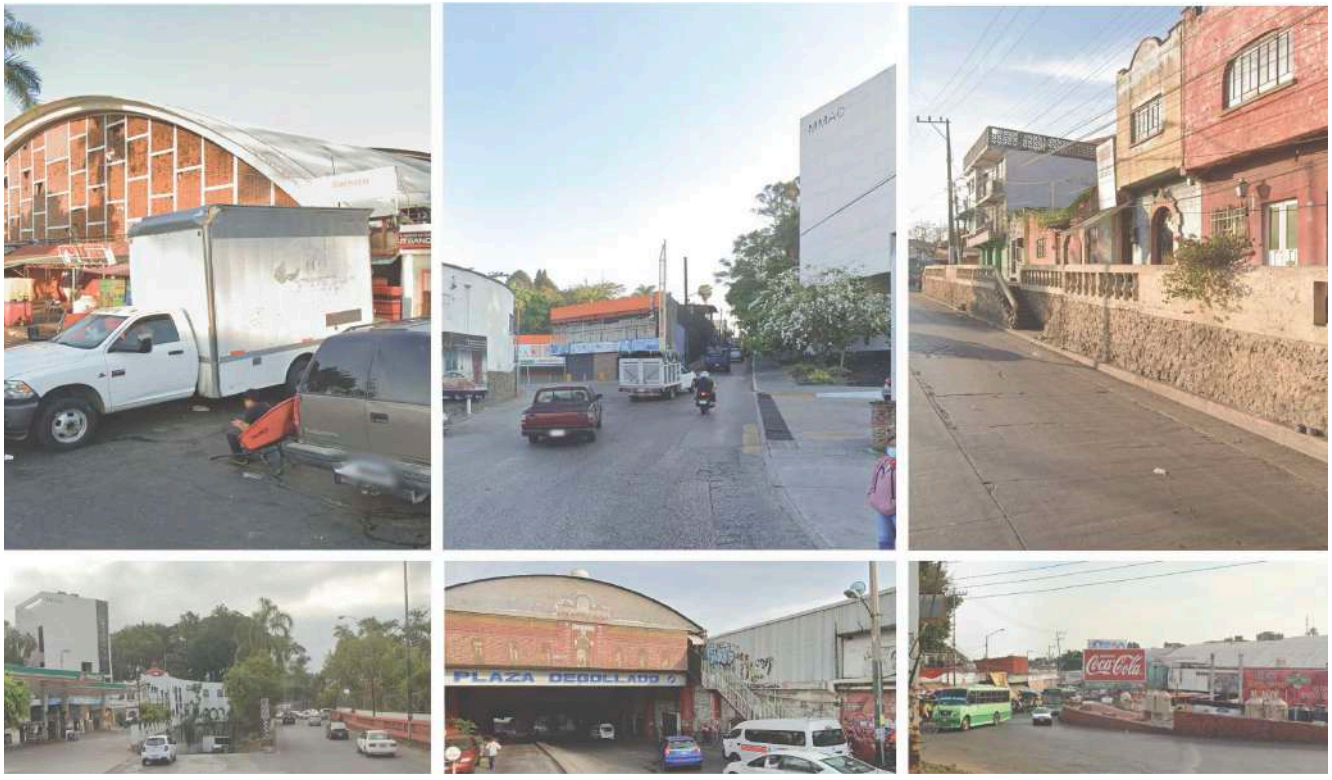
Desafíos urbanos contemporáneos

Cuernavaca refleja siglos de desarrollo urbano superpuesto, adaptado a las barrancas, la topografía y las principales vías de comunicación. Su centro histórico conserva el damero colonial, combinado con trazados orgánicos de origen prehispánico y desarrollos posteriores en la periferia. Durante el siglo XX, la ciudad experimentó un rápido crecimiento. La expansión residencial hacia la periferia, la construcción de nuevas infraestructuras viarias y la creciente dependencia del automóvil modificaron profundamente su estructura urbana.



Relación entre la topografía, el paisaje natural y la red de transporte (Gobierno de Cuernavaca)





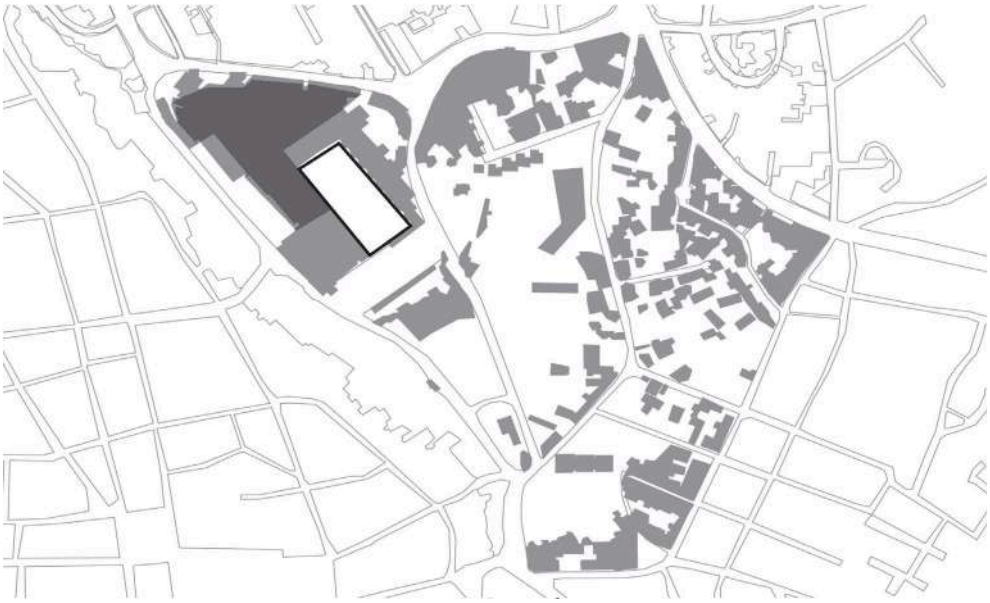
Localización y estado actual del Mercado Adolfo López Mateos y de las colonias circundantes en el área de estudio (Google)

Uno de los principales efectos de este proceso fue la fragmentación del tejido urbano. Nuevos desarrollos residenciales surgieron en áreas periféricas sin una integración clara con la ciudad existente, lo que redujo la continuidad espacial entre los barrios y limitó la creación de espacios públicos activos.

Reconstrucción de la vida cívica a través del urbanismo tradicional

Frente a estos desafíos, los principios del urbanismo tradicional ofrecen un marco para reconsiderar el desarrollo urbano contemporáneo. La recuperación de espacios públicos significativos constituye uno de los pilares de este enfoque. Las plazas, los parques y las calles peatonales han desempeñado históricamente un papel fundamental en la vida social de las ciudades. Estos espacios no solo facilitan la movilidad y la interacción, sino que también constituyen escenarios donde se construye la identidad colectiva.

El Mercado Adolfo López Mateos ocupa un megabloque de más de 8.000 m^2, dividido por la barranca de Amanalco. Su entorno inmediato comprende los barrios de Amatitlán, Acapantzingo, Quintas Martha, Santa Veracruz, El Vergel, Patios de la Estación y Gualupita. En la actualidad, el conjunto presenta importantes problemas de funcionamiento, entre ellos un acceso limitado a través de solo dos calles, una escasa conectividad peatonal y la saturación de la actividad comercial, con entre 570 y 1.500 comerciantes.



Plano de situación actual. Lotes vacíos con potencial de integración al tejido urbano existente.

Otra estrategia consiste en reconstruir la continuidad del tejido urbano mediante bloques compactos y una red de calles bien definida. Este tipo de estructura favorece la caminabilidad y la mezcla de usos residenciales, comerciales y culturales. En el ámbito del proyecto, ello supone desfragmentar el megabloque del mercado, integrar plazas, corredores peatonales y espacios verdes, y recuperar la barranca como corredor ecológico y cultural.

La arquitectura también desempeña un papel fundamental en este proceso. Los edificios que mantienen una relación clara con la calle, mediante accesos, soportales, comercios y otros usos abiertos al espacio público, contribuyen a crear entornos urbanos más acogedores y dinámicos.

El caso de Cuauhnáhuac ofrece enseñanzas relevantes para muchas ciudades de América Latina que afrontan desafíos similares. La rápida urbanización, la expansión periférica y la fragmentación del tejido urbano son procesos comunes en toda la región.

La recuperación de los principios del urbanismo tradicional puede contribuir a reforzar la identidad urbana y mejorar la calidad del espacio público. Además, este enfoque permite integrar el patrimonio histórico, la sostenibilidad ambiental y la vida comunitaria en un modelo coherente de planificación urbana.



Primera propuesta del Plan Maestro basada en criterios de continuidad y orden urbano.

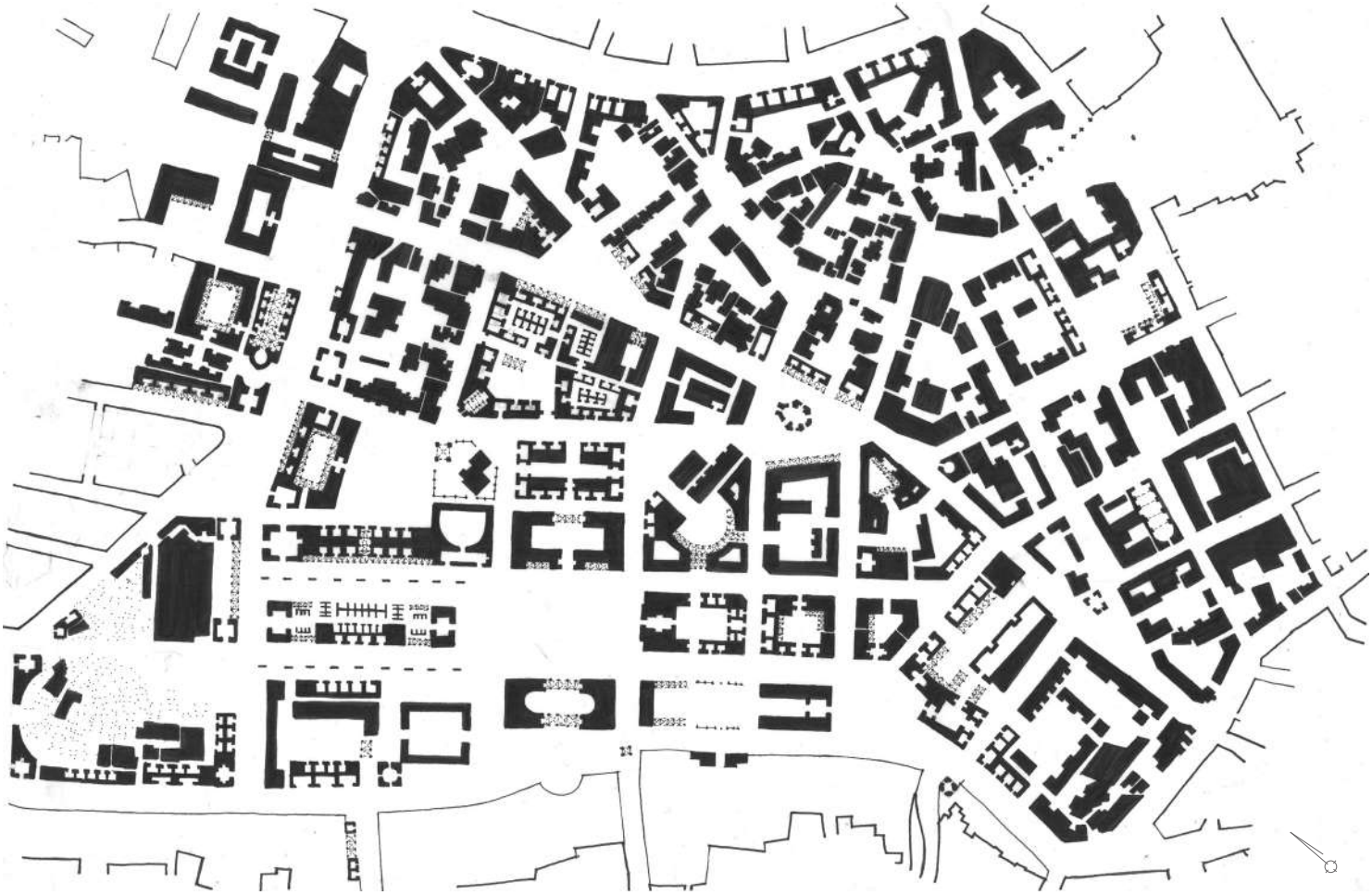
Propuesta de intervención

El Plan Maestro propone transformar el espacio urbano de Cuauhnáhuac para hacerlo más seguro, accesible y dinámico. La intervención plantea crear calles transitables y puentes peatonales que conecten barrios y plazas, con el fin de favorecer la movilidad a pie y la interacción social. Los edificios contribuirán a activar el espacio público mediante comercios, equipamientos culturales y usos cívicos en contacto directo con la calle, para facilitar con ello los encuentros cotidianos entre los habitantes. Asimismo, el proyecto recupera espacios públicos y corredores ecológicos para revitalizar el mercado y su entorno.

La propuesta persigue beneficios en los ámbitos social, económico y ambiental. Desde el punto de vista social, pretende mejorar la seguridad y fortalecer la integración comunitaria. En el plano económico, busca impulsar el comercio local y el turismo. En el ámbito ambiental, propone recuperar corredores ecológicos e incrementar la presencia de espacios verdes.

El Plan Maestro integra algunos de los principales hitos históricos de la ciudad, entre ellos el Palacio de Cortés, la Catedral, el Jardín Borda y el Mercado Adolfo López Mateos, mientras que las nuevas intervenciones contribuyen a mejorar la conectividad, reforzar la escala humana y favorecer la mezcla de usos.

El plano tipo Nolli realizado constituye una herramienta de análisis para comprender la relación entre los espacios públicos y privados, identificar áreas de congestión y detectar oportunidades de intervención en el tejido urbano, los espacios construidos y los solares vacíos.



Análisis figura-fondo de la relación entre el espacio construido y el espacio abierto en la propuesta.





Izquierda: Precedente urbano en Cuernavaca con criterios aplicables al proyecto.

Derecha: Precedente urbano en Granada como referencia de integración entre forma urbana y territorio.

Reestructuración interna del mercado

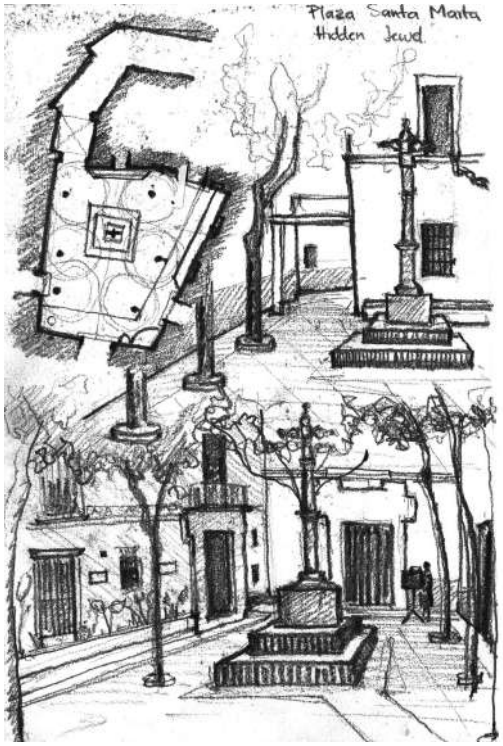
La propuesta reorganiza los puestos y los accesos al transporte para crear plazas, patios, corredores peatonales y espacios verdes que conecten el mercado con los barrios circundantes y la barranca. Entre los principales ámbitos de intervención destacan la Plaza de Museos, la Plaza Escolar, la Puerta del Sol, el Mercado revitalizado y el corredor ecológico. En conjunto, estas actuaciones buscan favorecer un flujo continuo de personas y reforzar la actividad urbana.

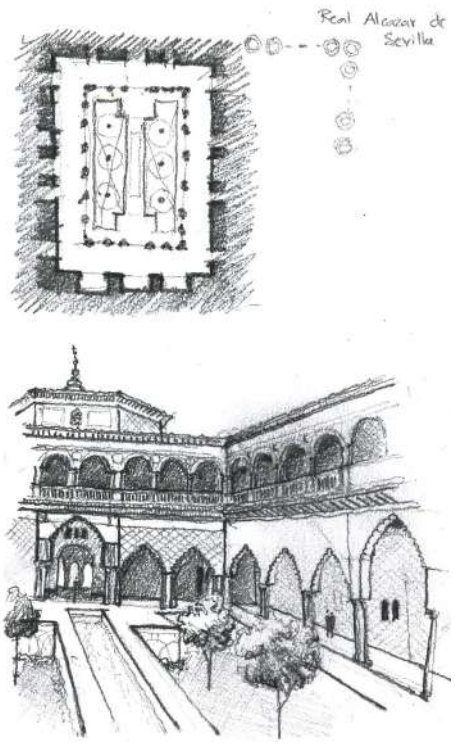
Se propone el uso de materiales locales, como adobe, piedra, madera y palma, junto con patios centrales y espacios abiertos. La propuesta recupera principios de la tradición prehispánica, como la orientación solar, los jardines, los huertos y los corredores verdes, con el fin de preservar la identidad cultural y ecológica, adaptar las viviendas al clima y reforzar la cohesión social.

La intervención busca revitalizar el mercado y los barrios circundantes mediante una red continua de plazas, jardines y recorridos peatonales que refuerce la continuidad del espacio público. Las plazas vinculadas a usos comerciales favorecen la interacción social y dinamizan la economía local, mientras que la reorganización de calles y manzanas mejora la visibilidad, la seguridad y la claridad de los recorridos. La propuesta combina la recuperación de edificios existentes con nuevas construcciones adaptadas al contexto histórico, topográfico y urbano, que respeten la memoria de Cuauhnáhuac.

Armazón urbano

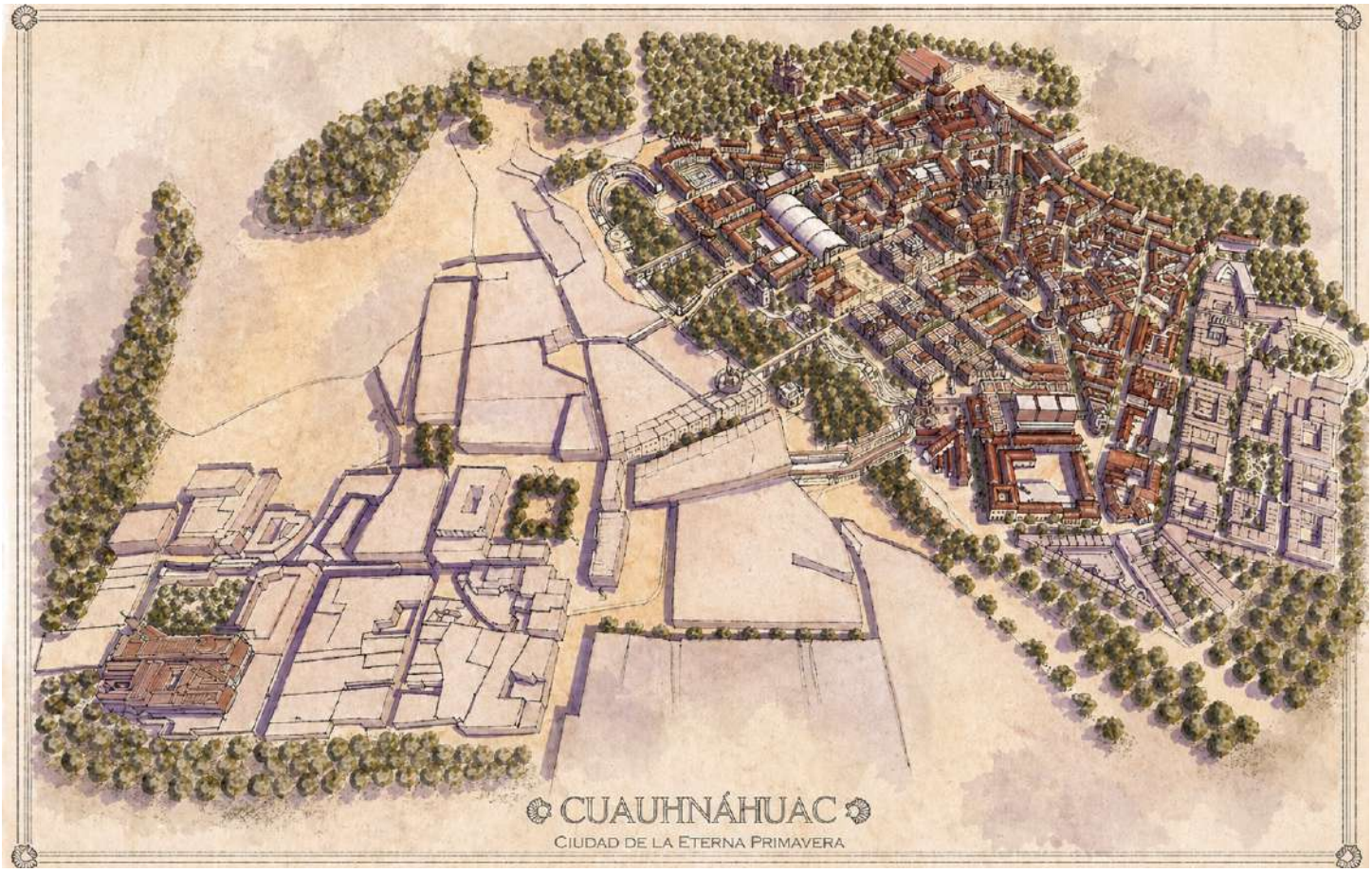
En el corazón de Cuauhnáhuac, el Tianquiztlan, el mercado tradicional, constituye el eje articulador de la propuesta. A su alrededor, los barrios se conectan mediante una red continua de calles, caminos y plazas, mientras que la barranca de Amanalco se recupera como un corredor verde y cultural que estructura el territorio y refuerza su identidad. Las calles principales enlazan el mercado, los barrios y el centro histórico, mientras que la red viaria secundaria garantiza una movilidad local segura y accesible.





Izquierda: Precedente urbano en Sevilla basado en la continuidad de su estructura histórica.

Derecha: Alcázar de Sevilla como referente de integración entre arquitectura y paisaje.



Vista aérea del Plan Maestro de Cuauhnáhuac y de su organización general.

Los edificios cívicos y los parques enriquecen el tejido urbano. El ayuntamiento, los centros culturales, las bibliotecas, las escuelas y el Parque Ecológico San Miguel Acapatzingo no solo prestan servicios a la comunidad, sino que también favorecen la caminabilidad, refuerzan la cohesión social y promueven la vida cultural, al quedar integrados de forma armónica en la red de calles, plazas y mercados.

El Plan del Zoco, inspirado en los mercados árabes, opera a dos escalas. A escala urbana, conecta plazas, calles principales y corredores peatonales, lo que permite integrar el mercado, los barrios y el centro histórico. A escala del bloque, una red de calles interiores, patios y pasajes cubiertos genera recorridos continuos y favorece el encuentro entre los ciudadanos, combinando la actividad comercial con espacios públicos seguros y agradables. Todo ello respeta la topografía y la estructura urbana de Cuernavaca.

Dentro del zoco, las calles y los pasajes cubiertos ofrecen protección frente al sol y la lluvia, mientras que los patios y las plazas interiores se convierten en espacios de descanso y encuentro. La diversidad de puestos comerciales favorece un uso continuo del espacio y aporta vitalidad al conjunto, mientras que la arquitectura y los elementos tradicionales refuerzan la identidad histórica del lugar y su integración con el entorno.

El acceso al mercado y a los edificios cívicos se plantea amplio y claramente visible, conectando las calles, las plazas y el transporte público. Los edificios de uso mixto integran comercios, oficinas y espacios comunitarios, mientras que plazas y patios de transición articulan la relación entre la calle, el mercado y los bloques interiores. El diseño abierto favorece la vigilancia natural del espacio público, en línea con el principio de los "ojos en la calle" formulado por Jane Jacobs, así como una circulación segura, lo que promueve la apropiación del espacio por parte de la comunidad.

"Transecto urbano"

Para organizar la intervención y adaptar cada ámbito a su densidad, sus usos y su relación con el espacio público, los bloques se clasificaron siguiendo un "transecto urbano", conforme a la terminología popularizada por DPZ, entendido como una secuencia gradual de ámbitos con distintas densidades, usos y características espaciales. Este método permite identificar gradientes de densidad, movilidad y actividad urbana, desde el entorno más denso del mercado hasta los bordes residenciales. A partir de esta clasificación se definen distintos tipos de bloques, que orientan las intervenciones de acuerdo con las características de cada sector y favorecen la conectividad, la cohesión social y la regeneración urbana.

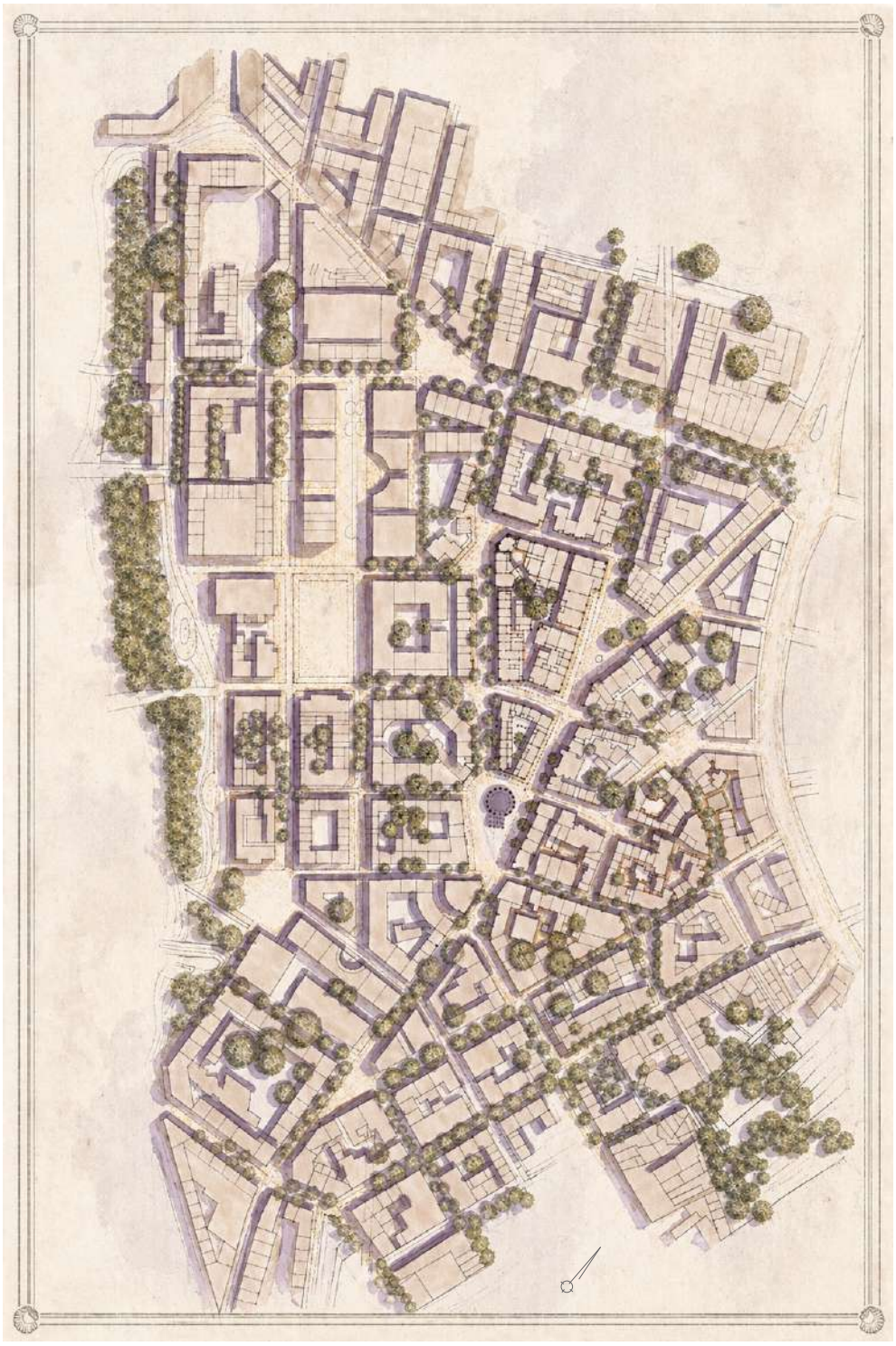
Los bloques se clasifican según ese "transecto urbano" en cuatro categorías:

- T6 – Armazón de la ciudad: bloques de mercado de alta densidad, destinados principalmente a usos comerciales.
- T5 – Armazón del pueblo: bloques de uso mixto que integran comercio, vivienda y equipamientos cívicos.
- T4 – Vecindario: agrupaciones de bloques residenciales orientadas a reforzar la conectividad y la cohesión social.
- T3 – Urbano: bloques preexistentes y espacios verdes donde las intervenciones priorizan la restauración ecológica y la mejora del espacio público.

Desde el centro más denso, en torno al mercado, hasta los bordes residenciales, el transecto permite identificar las áreas de mayor intensidad urbana y equilibrar la densidad, la movilidad y la vida cívica.

Plan Maestro de Cuauhnáhuac como síntesis de la propuesta urbana.



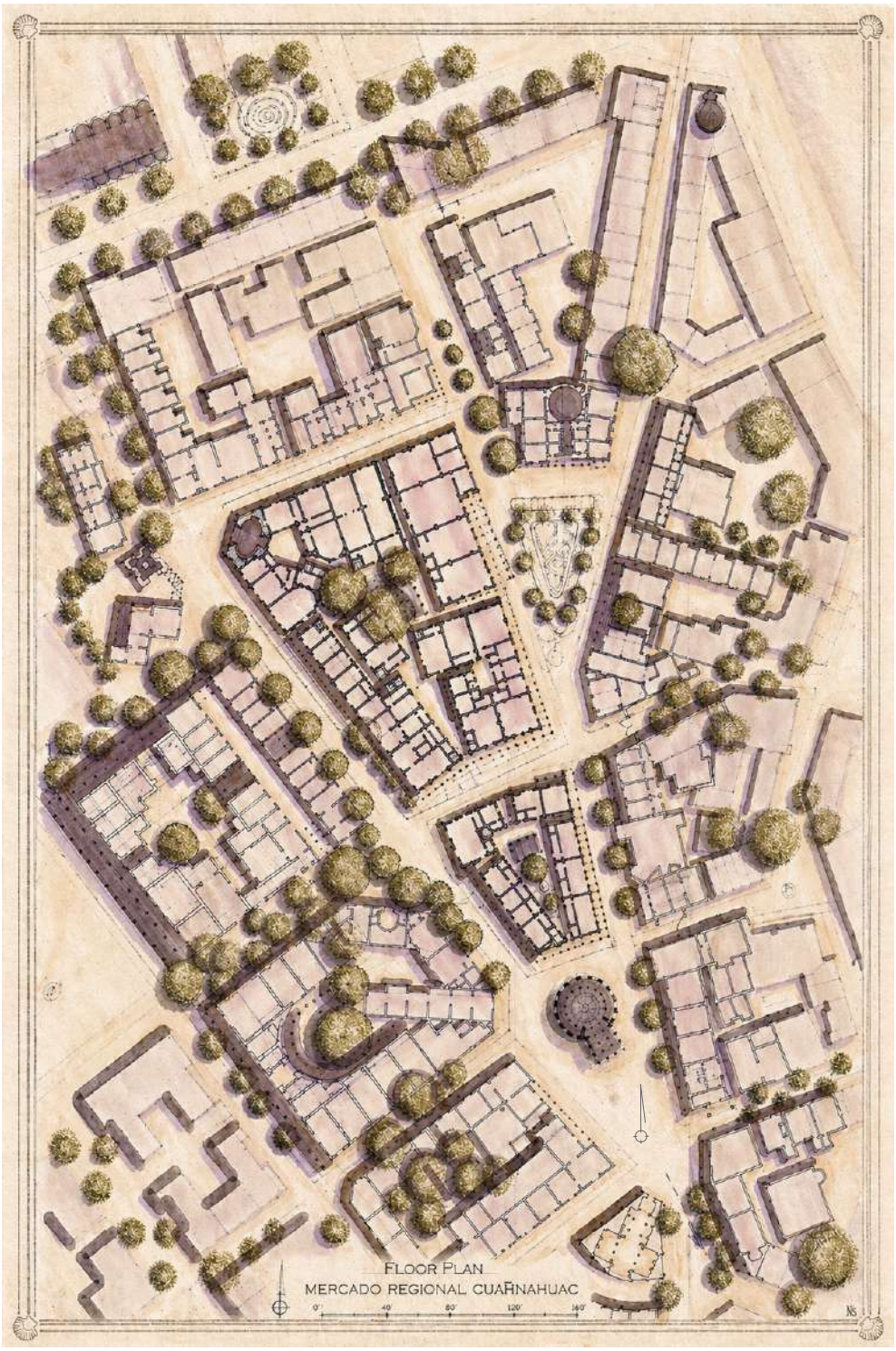


Plan Maestro del entorno del Mercado Adolfo López Mateos con el desarrollo detallado del área de intervención.

Tipología de bloques

- T6 – Bloques de densificación (*infill*) del mercado: bloques de alta densidad situados en el entorno del mercado, cuya intervención prioriza la reorganización de los usos y la mejora de la circulación.

- T5 – Bloques compuestos: bloques de uso mixto que combinan vivienda, comercio y equipamientos cívicos.



Plan Maestro de la propuesta para el zócalo como principal espacio cívico.

- T5 – Bloques de mercado: bloques con una intensa actividad comercial, concebidos para mejorar el funcionamiento del mercado y la movilidad peatonal.
- T4 – Agrupaciones de bloques: conjuntos de bloques de menor tamaño organizados en torno a espacios compartidos.
- T4 – Bloques tipológicos: bloques que responden a una tipología urbana común y contribuyen a mejorar la legibilidad y la conectividad del tejido urbano.



Viñetas que ilustran la experiencia cotidiana propuesta para el nuevo espacio urbano.

- T3 – Bloques complejos preexistentes: tejidos residenciales históricos de trazado orgánico, adaptados a la topografía y a la evolución del asentamiento.
- T3 – Superbloques subdivididos: grandes manzanas reorganizadas para mejorar la circulación y la permeabilidad interior.
- T3 – Bloques verdes: bloques que integran patios, jardines y otros espacios verdes.

Características del proyecto

Los edificios y las calles se adaptan a la pendiente natural del terreno, mientras que rampas, escaleras y puentes garantizan recorridos continuos y accesibles. El comercio se concentra en las plantas bajas, mientras que los espacios cívicos y culturales se sitúan en los niveles superiores, lo que establece una relación visual y funcional entre las plazas, los corredores, los patios y el mercado. Esta organización contribuye a reforzar la seguridad, favorecer la interacción social y consolidar la continuidad del espacio público.

Calles cubiertas y patios interiores crean microclimas confortables, mientras que la distribución de los locales favorece un uso continuo del espacio y refuerza la identidad cultural del conjunto. La conexión del zoco con el mercado y los barrios circundantes mejora la integración urbana y convierte el recorrido cotidiano en una experiencia más segura y atractiva.

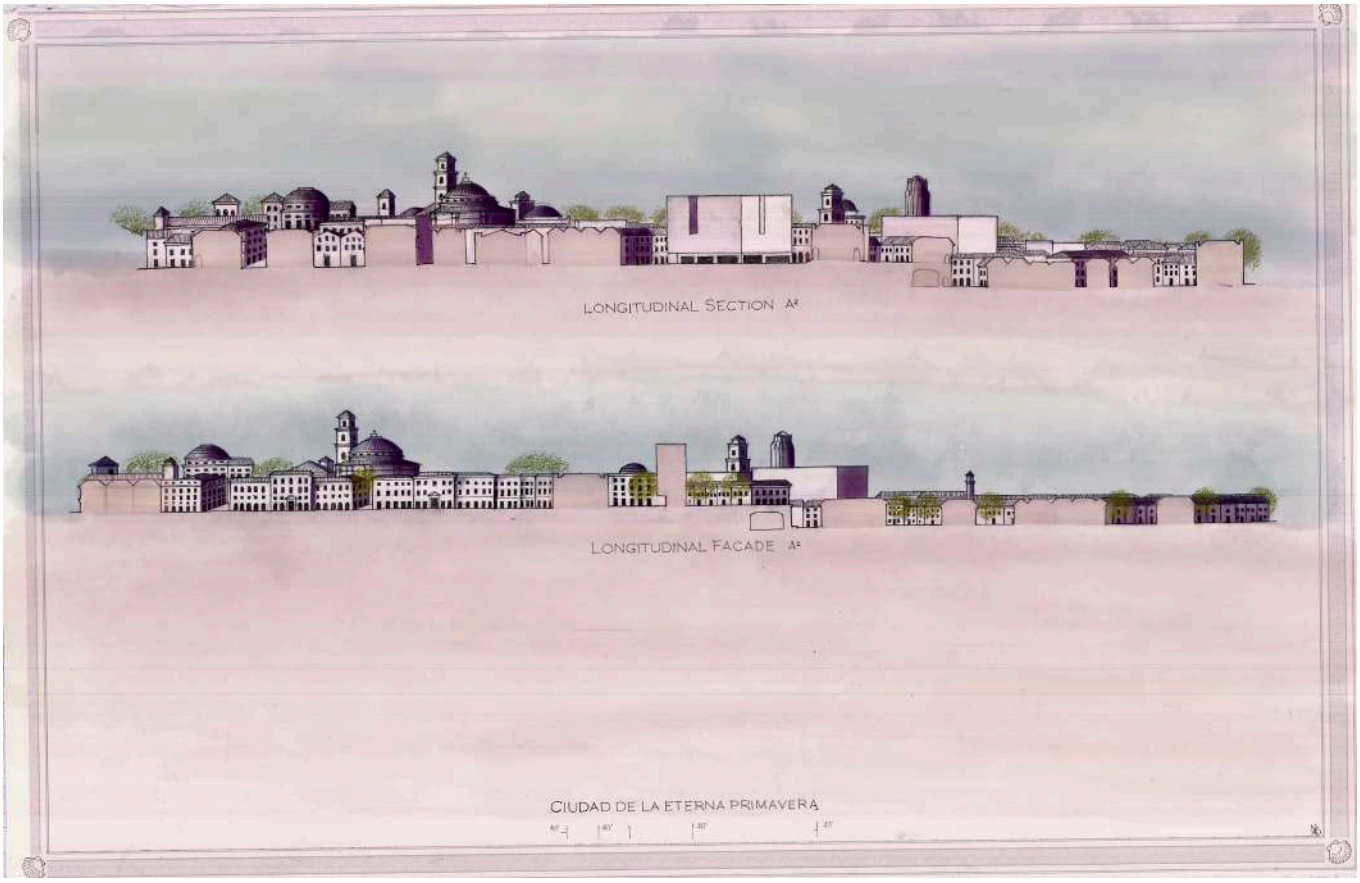
Las conexiones peatonales enlazan la Catedral con otros edificios religiosos y plazas, lo que permite articular los mercados, los patios y los espacios públicos en una red continua. Esta estructura pone de manifiesto la relación entre la topografía, las barrancas, las calles y el patrimonio histórico, reforzando la identidad urbana, mejorando la accesibilidad y aumentando la seguridad. De este modo, la propuesta aspira a recuperar los valores que hicieron de Cuernavaca la Ciudad de la Eterna Primavera.

Conclusión

El Plan Maestro para Cuauhnáhuac trasciende el ámbito del diseño urbano y plantea una estrategia para recuperar la vida cívica, reforzar la identidad urbana y favorecer la cohesión social. La propuesta reivindica el papel de las plazas, los mercados, los corredores peatonales y los espacios verdes como lugares de encuentro, donde la población pueda caminar, relacionarse y desarrollar la vida cotidiana en condiciones de seguridad.

Secciones transversales que muestran la relación entre el espacio público y la edificación.







Secciones longitudinales que ilustran la continuidad espacial de los principales ejes urbanos y secciones del zoco para el estudio de sus proporciones y límites espaciales

Cada intervención, desde la reestructuración del mercado hasta la reorganización de los bloques residenciales y el zoco, busca recuperar la memoria histórica, revitalizar la vida urbana y mejorar las condiciones de seguridad y cohesión social. Mediante la colaboración entre las instituciones públicas, el sector privado y la comunidad, este plan demuestra que los principios del urbanismo tradicional pueden contribuir a que Cuernavaca recupere los valores que hicieron de ella la Ciudad de la Eterna Primavera, y así integrar el patrimonio, el espacio público y la vida cívica en una visión compartida de futuro.

Recordar Cuauhnáhuac significa reconocer que las ciudades históricas contienen un conocimiento espacial acumulado a lo largo de los siglos. Este legado se refleja en la forma en que calles, plazas y edificios se organizan para dar soporte a la vida social y cultural de la comunidad.

La experiencia de Cuernavaca demuestra que el urbanismo tradicional no constituye una expresión de nostalgia por el pasado, sino una fuente de principios capaces de responder a los desafíos urbanos contemporáneos. Recuperar la lógica espacial de Cuauhnáhuac permite reconstruir espacios cívicos significativos y fortalecer la cohesión social, lo que permite ofrecer un marco valioso para repensar el futuro de las ciudades latinoamericanas. Desde esta perspectiva, la historia, la cultura y la vida pública vuelven a integrarse en un modelo urbano más humano y sostenible.

Biography | Biografía | Biografia

Nadia Samir Rincón

Nadia Samir Rincón es arquitecta y urbanista mexicana, especializada en arquitectura clásica y urbanismo tradicional. Es presidenta de INTBAU México y ha colaborado con Fairfax & Sammons Architects y Hamady Architects, además de participar en iniciativas de CSCA Cambridge y la Fundación Culturas Constructivas Tradicionales. Obtuvo un Máster en Diseño Urbano por la Universidad de Notre Dame, donde recibió el Dean's Award for Excellence in Urbanism, y es licenciada en Arquitectura y Arquitectura del Paisaje por la Universidad La Salle Cuernavaca. Es autora del proyecto *Cuauhnáhuac: Ciudad de la Eterna Primavera*, una propuesta de regeneración urbana basada en los principios del urbanismo tradicional. Este proyecto ha sido presentado en el Congreso Mundial de INTBAU, el Foro Otlichno de Moscú, el Congreso Internacional organizado por la Fundación Culturas Constructivas Tradicionales en Écija y ante la comunidad local. También ha sido seleccionado para su presentación en el Congreso para el Nuevo Urbanismo celebrado en Arkansas.